

CENTROAMERICANA

19

Cattedra di Lingua e Letterature Ispanoamericane

Università Cattolica del Sacro Cuore

2010



CENTROAMERICANA

Direttore

DANTE LIANO

Segreteria:

Simona Galbusera
Dipartimento di Scienze Linguistiche
e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore
Via Necchi 9 – 20123 Milano
Italy
Tel. 0039 02 7234 2920
Fax 0039 02 7234 3667
E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.

Dei giudizi espressi sono responsabili gli autori degli articoli.

Sito internet della rivista: www.educatt.it/librario/centroamericana

© 2010 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215

e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)

web: www.educatt.it/librario

ISBN: 978-88-8311-794-7

LA INVENCION DEL TERRITORIO

Del saber geográfico al elogio del progreso en «El amigo de la patria»

JORGE CHEN SHAM
(Universidad de Costa Rica)

El espíritu del criticismo dieciochesco se impondrá como tarea proporcionar un nuevo método para que la información y los documentos, recopilados e inventariados por el erudito ilustrado, sean tratados de otra manera¹. Las noticias y las curiosidades, propias de un modelo de percepción de la realidad en la que dominaba el escolasticismo y el principio de autoridad, darán paso a un objeto de estudio abordado con la imparcialidad y el orden del método. Estamos en el nacimiento de las nuevas ciencias experimentales que se irán especializando a lo largo de la segunda mitad del s. XVIII, bajo la primacía de la observación y la experimentación, y el trabajo de las fuentes documentales². Desde este punto de vista, si en el Antiguo Régimen la geografía se encontraba a caballo dentro de lo que se denomina como Historia Natural y Moral de los pueblos, su especialización adquirirá una nueva significación en la obra de eruditos como el padre benedictino Martín Sarmiento (1695-1772).

En efecto, ese paso significativo hacia un conocimiento geográfico más riguroso, que se decanta por descripciones y mediciones del territorio, obligará a que se anoten precisiones del clima, botánica, minerales, dentro de lo que el

¹ J. CHEN SHAM, "El criticismo de los novatores. Motor de la primera biografía cervantina, escrita por Gregorio de Mayans", *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 1994, 20.2, p. 8.

² A. MESTRE, "Historia crítica y reformismo en la Ilustración Española", *La Ilustración Española. Actas del Coloquio Internacional celebrado en Alicante*, 1-4 octubre de 1985, A. ALBEROLA – E. DE LA PARRA (eds.), Instituto Juan Gil-Albert, Alicante 1986, p. 131.

padre Sarmiento inquiera como el “libro abierto de la Naturaleza”³, el cual debe ser sometido a un ordenamiento del territorio⁴, pues caminos y puentes, catastros, topografía, entre otros, instrumentalizan el espacio conocido. El ser humano impone su percepción sobre el medio natural y lo controla para que sirva a sus propósitos. He aquí la invención del saber geográfico como motor de la idea de progreso y mejoramiento de la sociedad, en la que los instrumentos de observación/medición para realizar experimentos del territorio en una demostración científica, pasando por el recurso a la cartografía, nos sirven para dar una idea certera y fehaciente⁵.

Exactamente es lo que encontramos en los números 2 (15 de mayo de 1821) y 3 (22 de mayo de 1821) de *El amigo de la patria*, cuando se ofrece, en forma sucesiva, al público guatemalteco una descripción orográfica y una explicación matemática (es decir, de la ciencia) para la descripción cartográfica. No es casual que se encuentra en una sección dedicada al “Gobierno”; todo sistema de gobierno se funda en sus objetivos de reforma política⁶ y estos pasan, necesariamente, por un trabajo atento a las posibilidades que ofrece el territorio en cuanto fuentes de riqueza y prosperidad, tal y como ya aparece tan temprano codificado en la *Recordación Florida. Discurso historial, natural, material, militar y político de Reyno de Guatemala* (1690)⁷ y se refiere al reino de Guatemala en el prólogo autorial:

Motivos fueron, para emprender este no despreciable ni ligero trabajo, la consideración atentamente cariñosa á mi patria, de que, siendo en la circunvalación de su reino de 1.700 leguas de tierra, prolíficamente fecunda y

³ A.T. REGUERA RODRÍGUEZ, *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, Publicaciones de la Universidad de León, León 2006, p. 36.

⁴ *Ibi*, p. 45.

⁵ *Ibi*, p. 193.

⁶ J.A. MARAVALL, “Cabarrús y las ideas de reforma política y social en el siglo XVIII”, *Revista de Occidente*, 1968, 69, p. 285.

⁷ F.A. DE FUENTES Y GUZMÁN, *Recordación Florida. Discurso historial, natural, material, militar y político de Reyno de Guatemala*, en *Obras Históricas*, volumen I, Ediciones Atlas, Madrid 1969.

estimablemente rica en minerales y preciosísimos frutos, [...] y que habiendo tantos años que se escribió de este Reino aquello poco, y haberse después acá descubierto y conocido mucho más, en copia grandísimamente útil de hierbas medicinales, gomas y licores aromáticos, raíces y cortezas saludablemente provechosas y necesarias á la salud temporal [...]»⁸.

La abundancia y la fecundidad del territorio será un tópico para describir el espacio guatemalteco en este elogio de lo americano⁹, ahora codificado bajo un discurso que hace ver la bondad de la tierra y el trabajo estable de quien la trabaja. Sin embargo, habría que notar que apenas existen en Fuentes y Guzmán precisiones cartográficas. En un sugestivo artículo, Ricardo Padrón demuestra que los conocimientos geográficos de las crónicas del final del siglo XVI y de la primera mitad del XVII corresponden exactamente a los protocolos discursivos de la Escuela cartográfica de Sevilla, para la cual las distancias y los recorridos deben concebirse en términos de una carta marítima. La carta da lugar a una organización mental de la narración, de manera que cada escala de la ruta esté marcada sobre la página de la escritura, como si se siguiera las líneas de navegación y las medidas de un compás¹⁰.

El viaje desencadena, así, la imaginación y los protocolos de la memoria narrativa se activan. Ello desemboca en la actividad de descubrir en tanto búsqueda intelectual, concibiendo la nueva realidad americana por la mediación de los viajes y de las exploraciones marítimas. Pero esta organización mental de la carta, con la ayuda de recursos cartográficos, se enriquece en el siglo XVIII. Su comprensión en tanto objeto medible se realizará en el marco de las matemáticas. No es que se cuestione la validez del discurso cartográfico, sino que la geografía se problematizará con la incidencia

⁸ *Ibi*, p. 57.

⁹ F. RODRÍGUEZ CASCANTE, “La historia natural como discurso de la abundancia en la *Recordación florida*, de Fuentes y Guzmán”, *Cultura de Guatemala*, 2004, 25.2, pp. 69-71.

¹⁰ Su función consiste en asegurar el itinerario y el movimiento, al mismo tiempo que la toponimia invita a trazar el viaje de descubrimiento, real o imaginario, en el lector (R. PADRÓN, “Charting Empire, Charting Difference: Gómara’s *Historia general de las Indias* and Spanish Maritime Cartography”, *Colonial Latin American Review*, 2002, 11.1, pp. 55-56).

de los debates sobre la tierra (en cuanto orbe) y la demarcación del territorio. La noción clásica de la *physis* dará paso en el pensamiento del siglo XVIII, no sin acalorados debates, a la noción de un “sistema del mundo” de elementos interrelacionados, cuyos principios pueden explicarse en tanto cosmos organizado. Las ideas de Gassendi y sobre todo de Newton, con sus *Philosophiae naturalis principia mathematica*¹¹, se discutirán a la luz de las tesis de Copérnico, con el fin de explicar los problemas de la medición y trazado del territorio y, en concreto, sus tesis sobre la regularidad de los movimientos y las medidas del orbe (por ejemplo, con las nociones de latitud y longitud). De esta manera, José Cecilio del Valle comienza sus explicaciones en el número 2 del 15 de mayo, cuando se refiere a las “Tierras” que componen la provincia de Guatemala. Comienza articulando, en sus observaciones, la correlación entre los paralelos y las zonas climáticas, sobre todo, en lo que concierne a las llamadas zonas tórridas y el tipo de naturaleza inhóspita y degradada que se encuentra en ellas. Y dice:

En esta zona feliz donde la tierra entera parece tornarse vida, en la torrida donde la naturaleza ha creado lo grande y magestuoso está situada la provincia de Guatemala entre los 8 y 16 grados de latitud boreal, en el centro de las dos Américas, en medio de los dos océanos que bañan la inmensidad del globo¹².

La reivindicación de la zona tórrida (frente al clima templado y los países fríos de Europa) y el ataque a las ideas de Cornelius de Pawn, al que el mismo cita, sobre la degeneración de la naturaleza americana¹³, tienen su pivote sobre el

¹¹ REGUERA RODRÍGUEZ, *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, p. 221.

¹² J.C. DEL VALLE, *El amigo de la patria*, edición facsímil, Editorial José de Pineda Ibarra, Tomo II, Ciudad de Guatemala 1969, p. 12. En todas las citas de *El amigo de la patria*, respetaremos la ortografía del original.

¹³ Recuérdese que Georg Louis Leclerc, conde de Buffon (1707-1788) escribió su monumental *Histoire Naturelle*, en donde, al observar las diferencias y las semejanzas de los seres humanos en clases y géneros, establece interrelaciones con el medio físico, para luego establecer argumentos sobre la influencia del medio (el clima en la constitución física de los individuos) en la diferenciación de las razas; su discípulo, Cornelius de Pawn (1739-1799), continúa estas ideas en sus *Recherches philosophiques sur les Américains*. Véase al respecto: M. ROJAS MIX, *Los cien*

discurso ilustrado de la prosperidad; la noción de “felicidad” inunda aquí el texto para “naturalizar” un espacio catalogado de insalubre y degenerador por los más altos representantes de la ciencia europea del último tercio del XVIII, aunque se reconozca la inmensidad de estos territorios en donde cabe cualquier “maravilla”. La notación climática y la benevolencia del clima, sugeridas por la frase “zona feliz”, es solamente el paso previo para establecer, en primer lugar, una precisión cartográfica exacta (“entre los 8 y 16 grados de latitud boreal”) y, en segundo, un elogio de la posición geográfica del istmo centroamericano en cuanto centro y punto de comunicación entre los dos extremos de América.

Sin embargo, el objetivo de tal posicionamiento ideológico se explicita a continuación, cuando, valiéndose de una mezcla de argumentos generales que, con la intención de servir de generalizaciones de la diferencia, sirven como estereotipos, desemboque *El amigo de la patria* en un discurso estereotipador de opiniones comunes, “de modo que llegando al cotejo de una de estas naciones con alguna de las otras que se tienen por cultas, se concibe entre sus habitantes poco menor desigualdad que la que hay entre hombres y fieras”, concluye Benito Feijoo en su discurso “Mapa intelectual y cotejo de naciones” (tomo II de su *Teatro crítico universal*, 1728)¹⁴, cuando las diferencias o rasgos peculiares apoyan generalizaciones de carácter exclusivista:

Adoracion eterna al Creador de la naturaleza. Su mano poderosa empotró al alemán en medio de Europa rodeado de tierras y pueblos que embarasan sus relaciones con las partes del globo: colocó al inglés à la extremidad de la otra zona en un palmo de tierra comprometido à no poder dilatar su existencia sin oprimir al pueblo con el peso enorme de las contribuciones necesarias para los

nombres de América. Eso que descubrió Colón, Editorial de la UCR, San José 1997, pp. 158-159 y mi artículo “De industria y virtud en textos fundacionales hispanoamericanos: resemantización del ideal del trabajo ilustrado”, *Campomanes. Doscientos años después*, D. MATEOS DORADO (ed.), Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo 2003, pp. 66-75, en donde abordo la estrategia de correlacionar el trabajo con el elogio de la naturaleza.

¹⁴ Véase: B. FEIJOO Y MONTENEGRO, “Mapa intelectual y cotejo de naciones”, en *Obras escogidas*, M. Rivadeneyra, Madrid 1883, pp. 86-93.

gastos de su inmensa marina: puso al holandés en un suelo hundido, amenazado de las aguas del mar, forzado à buscar en otros países los frutos de una agricultura que no puede haber en el suyo [...]¹⁵.

Observemos, con atención, cómo en los tres casos utiliza del Valle precisiones orográficas o geopolíticas con la finalidad de establecer la estrecha influencia del medio físico y el territorio con la historia de estas naciones europeas. La situación geográfica entraba y obliga a que estos pueblos busquen soluciones a su subsistencia fuera de su territorio, lo cual obliga a guerras y a la diplomacia (para el caso alemán), a la imposición de impuestos para mantener su red marítima (para el caso inglés) y al comercio de alimentos porque son insuficientes (para el caso holandés). En todos estos casos, se señala las limitaciones que la naturaleza impone al desarrollo humano, al observar los límites en el crecimiento de la población o el desarrollo de la agricultura¹⁶. Termina esta enumeración con el caso de los habitantes de Groelandia, con un clima y una naturaleza inhóspitas; remata de este modo una argumentación que viene exponiendo ejemplos negativos para culminar en la reafirmación de ese providencialismo con el que inicia el párrafo (“Adoracion eterna al Creador de la naturaleza”); el designio divino “explica la sabiduría del plan divino y [...] la historia natural demuestra racionalmente lo revelado por la fe”¹⁷:

[...] y à nosotros distinguiendonos de todos nos colocó [se refiere al Creador] en una area extendida, elevada y fecunda, casi à igual distancia de los pueblos de ambos hemisferios, en el punto mas feliz para dilatar nuestras relaciones por unos y otros, dominar ambos mares y quitar à los bretones el cetro con que los han oprimido.

Guatemala es en situacion tan feliz que en pocas semanas puede comunicar con las dos Americas, con la Europa, con el Africa y con el Asia. Su posicion

¹⁵ DEL VALLE, *El amigo de la patria*, tomo II, p. 13.

¹⁶ H. CAPEL, “Filosofía y ciencia en los estudios sobre el territorio en España durante el siglo XVIII”, *Cuadernos de estudios del Siglo XVIII*, 1995, 5, p. 93.

¹⁷ *Ibi*, p. 64.

geográfica la llama à ser agricultora y marina: à tener las riquezas que dá la una y las relaciones que facilita la otra¹⁸.

Cita extremadamente larga pero necesaria para captar el nuevo papel que deberá desempeñar en un futuro promisorio su “país”. La “posición geográfica” es capital para comprender el nuevo orden que se avecina bajo el imperio de la agricultura y de las comunicaciones marítimas, es decir, del ciudadano-propietario¹⁹. De nuevo, la comparación entre Europa y América sirve para subrayar las aspiraciones de la nueva nación en un orden mundial: puente y centro entre las dos Américas, a condición de aceptar la importancia de las relaciones entre naciones. La estrategia geopolítica que se dibuja aquí es propia de ese discurso económico de la Ilustración; el potenciamiento de un país se logra mediante ese equilibrio entre producción agrícola y comercio para alcanzar la prosperidad económica. Maravall plantea en este sentido que en la mentalidad económica ilustrada:

[...] si aconsejan y aún exigen la libertad interna de la economía y la protección de todas las formas libres de propiedad, lo hacen porque estiman que es el camino para conseguir riqueza para todos, de manera que, según su pensamiento, de ese juego de relaciones libres derivará una más amplia y justa participación de todos en los bienes [en la prosperidad]²⁰.

Libre circulación de los bienes, reclamo a la libertad de comercio, respeto a la propiedad, los intereses del sujeto criollo se van dibujando en este elogio de la

¹⁸ DEL VALLE, *El amigo de la patria*, tomo II, p. 13.

¹⁹ Se trata de la hegemonía que ganará el propietario, el que posee las tierras y las pone a trabajar, y de la ubicación de ese individuo en el circuito de la producción de la riqueza nacional; el comerciante y el hacendado son los actores de este proceso de construcción de los nacientes estados; de ahí que cuando se imponga un sistema de sufragio censitario, de acuerdo con las propiedades que se posee (J.A. INAREJOS MUÑOZ, “La influencia del modelo de individuo-ciudadano doceañista en la construcción del sistema de representación política isabelino”, *Cambio político y cultural en la España de entresiglos*, A. RAMOS SANTANA – A. ROMERO FERRER (eds.), Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones, Cádiz 2008, p. 75).

²⁰ MARAVALL, “Cabarrús y las ideas de reforma política y social en el siglo XVIII”, p. 292.

burguesía comerciante y de los terratenientes-propietarios, que expresan así su derecho a una relaciones económicas libres y a producir “riqueza”, aquello con lo que se mide el grado de felicidad de una sociedad. Por eso, no nos extraña el cierre de este artículo del número 2 de *El amigo de la patria*; su defensa abierta es a la promoción de la agricultura, lo cual es fundamental para comprender el discurso económico ilustrado. No se trata solamente de aumentar la producción de bienes agrícolas para alimentar a la población, sino también de infundir un sentido de responsabilidad patriótica en ese ligamen explícito a una propiedad, pues parte de la idea de que “[s]euls, les petits propriétaires soucieux de protéger leurs intérêts terriens pouvaient véritablement affirmer qu’ils avaient une patrie”²¹. En este sentido del Valle lanza su ideario político en clave fisiocrática, al exponer que toda fuente de riqueza proviene de la naturaleza²² pero que necesita de su libre circulación, cuando el orden natural hace de la agricultura la actividad económica fundamental, con arreglo a una libertad para comerciar y exportar excedentes²³:

Fijemonos en este pensamiento, principio para nosotros: cultivemos la tierra en que hemos sido colocados: removamos los obstáculos que embarasan nuestra agricultura: destruyamos las causas que la hacen pobre y reducida: demos tierra à los indios y ladinos: abramos comunicaciones entre los puertos y los lugares de las cosechas: pensemos al fin en caminos, la obra mas importante para nosotros: poblemos nuestras costas: facilitemos la extraccion de nuestros frutos; y tendremos por resultado infalible la riqueza y el bien, la prosperidad y el poder²⁴.

Planea sobre esta defensa de la agricultura y su fomento el *Informe de la Sociedad Económica de Madrid al Real y Supremo Consejo de Castilla en el*

²¹ R. HERR, “Malthus, Ricardo et les villages désertés en Espagne au XVIIIè siècle”, *Annales: Économies, Sociétés, Civilisations*, 1986, 41.1, p. 202.

²² REGUERA RODRÍGUEZ, *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, p. 424.

²³ J. GÓMEZ DE ENTERRÍA, *Voces de la economía y el comercio en el español del siglo XVIII*, Universidad de Alcalá de Henares. Servicio de Publicaciones, Alcalá de Henares 1996, p. 18.

²⁴ DEL VALLE, *El amigo de la patria*, tomo II, p. 13.

expediente de Ley Agraria (Madrid, 1795), conocido abreviadamente como “Informe sobre la Ley Agraria”, de Gaspar de Jovellanos, uno de los personajes más importantes de la Ilustración española. En este “Informe” Jovellanos se interroga por el papel que el gobierno debe desempeñar en materia de la agricultura y se decanta por su libre desarrollo:

[...] las leyes solo pueden favorecerla animando esta tendencia [a su perfección]; que este favor, no tanto estriba en presentarle estímulos, como en remover los estorbos que retardan su progreso: en una palabra, que el único fin de las leyes respecto de la agricultura debe ser proteger el interés de sus agentes, separando todos los obstáculos que pueden obstruir ó entorpecer su accion y movimiento²⁵.

Las coincidencias entre Jovellanos y del Valle no radican tanto en materia de la reforma agraria que perseguía el político español, pues esas leyes a las que se refiere Jovellanos son principalmente las leyes de amortización de la propiedad eclesiástica²⁶ y a un régimen jurídico que favorece privilegios sobre la tenencia de grandes propiedades, los terrenos baldíos y concejiles o los derechos ancestrales como son los poseídos por la Mesta, en el caso español. Más bien, coincide con los estorbos morales que, desde un punto de vista de reforma social, Jovellanos agudamente analiza; parte de la idea de que “[l]a agricultura en una nación puede ser considerada bajo dos grandes respectos; esto es, con relacion á la prosperidad pública, y á la felicidad individual”²⁷; Jovellanos la plantea, en este sentido, como “la primera fuente de su prosperidad”²⁸ y agrega en forma categórica:

²⁵ G. DE JOVELLANOS, “Informe de la Sociedad Económica de Madrid al Real y Supremo Consejo de Castilla en el expediente de Ley Agraria”, *Obras*, tomo II, Real Academia Española, Madrid 1952, p. 81. Respeto la ortografía de la edición que manejo en esta y en otras citas de Jovellanos.

²⁶ HERR, “Malthus, Ricardo et les villages désertés en Espagne au XVIIIè siècle”, pp. 202-203.

²⁷ DE JOVELLANOS, “Informe...”, p. 120.

²⁸ *Ibidem*.

[...] puesto que la poblacion y la riqueza, primeros apoyos del poder nacional, penden mas inmediatamente de ella que de cualquiera de las demás profesiones lucrativas, y aun mas que de todas juntas. En el segundo, tampoco se podrá negar que la agricultura sea el medio mas fácil, mas seguro y extendido de aumentar el número de los individuos del Estado y la felicidad particular de cada uno [...] ²⁹.

En ello coincide totalmente del Valle, en poner a la agricultura como la primera fuente de la riqueza y de la producción nacional; pero su explotación y desarrollo implican, en primer lugar, una mejor instrucción técnica de sus agentes, como recalca Jovellanos³⁰ y, en segundo, un ataque a esos “estorbos físicos”³¹ que reclaman la intervención del Gobierno, la falta de comunicaciones viables para sacar los productos y de puertos para su comercio exterior. En cuanto a las comunicaciones, Jovellanos sostiene que el tipo de productos agrícolas, perecederos y de más peso, demanda caminos interiores y exteriores para atacar “los estorbos de la circulación”³². Por otra parte, en lo que concierne a los puertos, Jovellanos elogia los beneficios de la navegación y circulación de los bienes, porque las distancias se pueden paliar con los accesos de comunicación, los cuales marcan el progreso y el acceso ventajoso entre los pueblos³³ y termina diciendo lo siguiente:

Es, pues, necesario, si aspiramos á él [el comercio], mejorar nuestros puertos marítimos y multiplicarlos, y facilitando la exportacion de nuestros preciosos frutos, dar el último impulso á la agricultura nacional. Cuando la circulación interior, produciendo la abundancia general, haya aumentado y abaratado las subsistencias, y por consiguiente la poblacion y la industria, y multiplicado los productos de la tierra y del trabajo, y alimentado y avivado el comercio

²⁹ *Ibidem.*

³⁰ *Ibi*, p. 125.

³¹ *Ibi*, p. 126.

³² *Ibi*, p. 128.

³³ *Ibi*, p. 130.

interior, entonces la misma superabundancia de frutos y manufacturas que forzosamente resultará llamará á hacer un gran comercio exterior [...] ³⁴.

En la óptica de Jovellanos, el desarrollo del comercio interno de productos es la base esencial del mercado exterior de bienes agrícolas e industriales; pero su explotación no se puede lograr sin un sistema de comunicaciones en los que caminos y puertos son la base de una economía capitalista, pues agricultura y comercio representan los dos pivotes del sistema. “[L]a prosperidad y el poder”, a los que aspira del Valle, situarán a Guatemala entre las naciones prósperas y felices; la prosperidad tiene su base en la agricultura y el trabajo de la tierra; el poder lo proporciona el impulso de las comunicaciones, con la posibilidad de comercio y de tráfico de ideas/productos, con lo cual Guatemala aparecerá en ese mapa de las naciones civilizadas.

Ahora bien, el número 3 de *El amigo de la patria* (22 de mayo de 1821) continúa esta reflexión sobre el territorio y el saber geográfico, cuando de nuevo, en esa mezcla de economía política (que analiza los fines y los motores del progreso colectivo) y de visión matemática de la sociedad (es decir, con una estructura, o una interrelación de elementos), se haga el elogio de esa regulación y ordenamiento de la máquina social; la medición y trazado del territorio entran en correlación con la regularidad de los movimientos y las medidas que los Gobiernos adopten en procura de este objetivo universal, cuando se afirma al inicio de este discurso la primacía de un orden natural y la interrelación de sus causas:

La geometría enseña à medir: la geografía aprovecha sus reglas; y mide las areas de las provincias: la economía civil contempla su estado y exâmina las causas de su riqueza.

Ya es tiempo de aproxîmar las ciencias exâctas à las econòmicas: ya es llegada la época de dilatar el imperio de las unas con las luces de las otras.

Se han medido trigonometrica ò astronómicamente las areas de diversas provincias; se miden las de otras; y se trabaja en dar exâctitud à todas. Resta

³⁴ *Ibi*, p. 131.

calcular los efectos físicos de la figura respectiva de cada provincia, y deducir los morales y políticos que se derivan de los físicos³⁵.

Desde el punto de vista de este saber regulado, la geografía se vuelve una medición exacta con arreglo a un cálculo matemático; esto es innegable. Sin embargo, lo que interesa aquí es más la equivalencia establecida entre el conocimiento del territorio que permite este saber geográfico y las actividades productivas que pueden explotarse, previo reglamento (planificación). Sus propuestas se redactarían en forma de programas, cuya base sería la observación y el conocimiento del territorio, de sus suelos y de sus climas, en la misma medida en que la economía civil ordena y proyecta las actividades agrícolas de explotación para lograr su riqueza. Ello desemboca en una valoración del saber geográfico en función de una política imperial (léase territorial); es decir, si la geografía está subordinada al acceso y al control de los recursos del territorio, una verdadera administración debía servirse de catastros y de planos para demarcar y posesionarse del conocimiento de sus dominios³⁶, además de permitirse utilizar todos los datos proporcionados por la observación del medio físico para rentabilizar, si se nos permite el anacronismo, la producción. De ahí, de nuevo la correlación que se expone al final de la cita; el conocimiento de los “efectos físicos” supone la utilización de cálculos topográficos, meteorológicos, geodésicos, botánicos, minerales, para que de esa manera se pueda estudiar su repercusión en el plano moral y político. No es un mero ejercicio especulativo el que se impone aquí del Valle; más bien se trata de uno de esos grandes postulados de la noción de ciencia en la Ilustración europea, a saber, “un conocimiento por causas y por principios, y [con esta finalidad] utilizar un ‘método geométrico’ o una ‘física de la historia’”³⁷.

³⁵ DEL VALLE, *El amigo de la patria*, tomo II, p. 21.

³⁶ REGUERA RODRÍGUEZ, *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, p. 313.

³⁷ CAPEL, “Filosofía y ciencia en los estudios sobre el territorio...”, p. 73. Nos indica Capel que este modelo matemático de explicación de la naturaleza, o de la utilización de la geometría en las ciencias sociales será cuestionada por Buffon, para quien la naturaleza es tan rica y diversa

Así, la aplicación de las matemáticas o de la física al saber geográfico supone que las causas y los principios de todo ordenamiento del territorio se encuentran en la finalidad de la naturaleza; el prestigio de este modelo es innegable para quien pretende que la economía política (o civil) sea la ciencia que guíe los propósitos humanos, de manera que “la proyección de sus hallazgos naturales en la vida económica, en la vida cotidiana, en la alimentación y en los hábitos de la población”³⁸, articula esta primacía de la física en tanto ordenamiento último, tal y como respondía esa mentalidad ilustrada en el acopio de información ordenada y explicada, como por ejemplo la práctica del diccionario o la enciclopedia³⁹. Según lo explica Reguera Rodríguez, “la promoción de este tipo de relaciones entre disciplinas y de los estudios que tenían por objeto el inventario del territorio con fines agrícolas podía dar paso a otras implicaciones”⁴⁰, así de los intereses del conocimiento reglado pasamos al rumbo de los intereses civiles, es decir, del ser humano en su convivencia social; sus causas y sus medios apuntan hacia la finalidad última, la verdadera felicidad⁴¹. Con este objetivo, no nos extraña cómo del Valle logre llegar a observaciones en la representación del territorio a partir de la forma geométrica; su aplicación conduce a notaciones orográficas y geográficas:

Si la superficie de una provincia forma un triangulo mas ò menos perfecto, su periferia será más prolongada que formando quadrado ò circulo de igual espacio ó extension: tendrá por consiguiente en igualdad de circunstancias mas puntos bañados por las aguas del mar, mas puertos marítimos, mas ciudades, villas y pueblos inmediatos ó menos distantes del oceano: mas facilidad para abrir canales ò hacer navegables los rios que corran en las líneas de su latitud:

que no puede ser abordada por definiciones lógicas o abstractas, o los cálculos se quedarían cortos para objetos complejos que no conocemos lo suficiente para medirlos (*Ibi*, pp. 74-75).

³⁸ V. GALVÁN GONZÁLEZ, “La historia natural en la obra de José de Viera y Clavijo”, *Diccionario de historia natural de las Islas Canarias o Índice alfabético de sus tres reinos animal, vegetal y mineral*, Nivaria ediciones, La Laguna 2005, p. LI.

³⁹ Para una discusión de la práctica del diccionario, véase *Ibi*, pp. LI y ss.

⁴⁰ REGUERA RODRÍGUEZ, *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, p. 442.

⁴¹ J.A. MARAVALL, “Espíritu burgués en la Ilustración española”, *Hispanic Review*, 1979, 47.3, p. 304.

mas humedad en las tierras extendidas entre las aguas del mar y las de los rios y canales: mas facilidad para la exportacion de los frutos del cultivos y la obra de la industria: mas proporcion para el comercio exterior ò interior [...]: mas relaciones, mas trato, mas riqueza, mas prosperidad⁴².

Todo encaja en la finalidad de la economía civil gracias a este desarrollo de una geografía matemática. Del Valle dibuja como si fuera el plano mental de una cartografía económica sus consideraciones acerca de la forma geométrica y su relación con su extensión: las técnicas de la *descriptio* del medio son las propias de un género que estará marcado por el plano mental, la selección de puntos de observación y el señalamiento de las fronteras por medio de un eje (o sistema) de vías de comunicación. Puertos, vías fluviales, canales están aquí al servicio de la comunicación de personas y de productos, de tal manera que se logre la libre circulación que aquilata el valor del comercio; de ahí la ecuación, a mayor mercado y comercio, más prosperidad para una nación. La utilidad moral se nutre aquí del interés económico, para pasar a la demografía propia de un país con figura triangular y a sus relaciones de poder:

Pero al mismo tiempo la poblacion que en un círculo ò quadrado puede estar armoniosamente distribuida en derredor de un centro, en un triangulo debe quedar dividida situandose la mayor parte en una mitad y la menor en otra. La capital quedaría en un triangulo mas remota de muchos lugares que en un quadrado ò circulo: sería en estos equidistante de todos los puntos y círculos concentricos situandola en el medio: la energía benéfica de un Gobierno paternal se desplegaría en radios iguales extendidos á los extremos y lugares medios del círculo [...]⁴³.

Del Valle ahora extrae consecuencias de la figura del triángulo en relación con su centro axial; describe las distancias del centro de las periferias, con el fin de plantear la desigualdad de irradiación de un gobierno que no puede acceder a todos los lugares de forma igualitaria. En la óptica de una geografía

⁴² DEL VALLE, *El amigo de la patria*, tomo II, p. 22.

⁴³ *Ibidem*.

matemática, a la hora de planificar, la forma más o menos triangular le causa al legislador problemas que debe resolver solamente mediante las reformas socio-políticas. Después, del Valle describe las bondades de otra figura geométrica, la del polígono:

[...] un polígono formado de ocho ò mas triangulos unidos en un centro por sus bases, llenaría acaso estas condiciones.

Tendría contigua al mar una periferia mas prolongada que la del cuadrado, la del círculo y la del triangulo: abundaría en Puertos defendidos de los vicutos: serían mas breves los caminos de tierra, mas fáciles las esportaciones, mas animada la agricultura, mas rica la industria, mas activo el comercio⁴⁴.

El “cálculo” de los efectos geométricos sobre la representación hacen que la figura del polígono sea la ideal en esta representación matemática del territorio y lo es a condición de que aceptemos que la cercanía con el mar es la que permitirá definir una figura como la óptima, a pesar de que, como argumenta del Valle, la capital Guatemala no se encontraría equidistante de sus ciudades principales, como ocurriría con el círculo. Bajo este presupuesto, describe la figura de la Capitanía General de Guatemala; se trata de una descripción geométrica del territorio con el establecimiento de sus puntos limítrofes:

Pero la figura de Guatemala se aproxima à la de un polígono triangular. Su base es la línea que la separa de N. España: su vertice está en el istmo de Panamá; y en este aspecto tiene ventajas que no goza la Francia, ni disfruta España, ni logra Alemania.

Prolongandose entre dos mares tiene mayor número de puntos de contacto con sus aguas: entrando ò retirandose de ellas, tiene mas puertos al norte y al mediodia: angostandose en su latitud, y dilatandose en su longitud, las distancias respectivas de los puertos son pequeñas y fáciles de vencerse: siendo larga y angosta, el plan de sus caminos es menos difícil y dispendioso que en otros países cuya figura forma un círculo inmenso⁴⁵.

⁴⁴ *Ibi*, p. 23.

⁴⁵ *Ibi*, p. 24.

La forma poligonal del territorio de la Capitanía, aunque no es la más perfecta desde la geometría, recibe toda la atención de un estadista que tiene el deber de luchar para que el Gobierno tome las medidas correctas y necesarias en materia de planeación de su sistema de comunicación, el cual podría ser superior que el de países civilizados de Europa. La forma irregular del territorio tiene, en del Valle, su elogio para acabar con las insuficiencias en el conocimiento del territorio y, de este modo, esbozar una incipiente cartografía regional; del Valle nos propone, así, una *descriptio/narratio* de lo más general; la comprensión geográfica y, por lo tanto, territorial está supeditada a un espacio con una geopolítica particular, cuya eje sería precisamente establecer una vía de comunicación que la atravesase:

En Guatemala trasando por el medio una línea prolongada desde su divisoria de N.E. hasta Costarrica se abriría la comunicación interior entre las extremidades mas distantes; y haciendo caminos à una y otra banda desde la misma línea trasada hasta los puertos principales se abriría la comunicación exterior atravesando solamente 20, 30, ò 40 leguas⁴⁶.

La propuesta de *El amigo de la patria* es contundente en sus consecuencias comerciales; de alguna manera sigue el eje establecido por lo que llamamos la Carretera Panamericana por su paso por el istmo centroamericano; pero en Del Valle tiene una lógica complementaria en razón de su programa ilustrado, que a todas luces se decanta por las vías de comunicación interiores y exteriores, con el fin de que los productos arriben más rápido a los puertos para su embarque. Se trata de poner, a todas luces, a Centroamérica en el circuito del comercio exterior, de las rutas que llevan los productos de América hacia Europa. De esta manera, por sus implicaciones, el sistema territorial que planifica aquí del Valle se desarrolla bajo los alcances y la importancia que poseen los caminos y los puertos para las mediciones del espacio en tanto estrategia del ordenamiento territorial (en su sentido matemático).

⁴⁶ *Ibidem*.

El estudio de las formas del territorio y sus sistemas de composición entran dentro de una estrategia del manejo del territorio que no puede escapar a la mente ordenada y reglada de un “científico” del XVIII, puesto que su trazado y ordenamiento debían parecerse a orden al que aspiraba una sociedad ideal⁴⁷, gracias al influjo del comercio y el desarrollo de lo agropecuario. El mundo hispánico está en ebullición y los cambios socio-políticos ameritan que nuestros próceres independentistas empiecen a diseñar esa sociedad a la que aspiran y a unos nuevos ordenamientos del territorio. Por eso, anuncia con valentía y convicción, *El amigo de la patria* en su conclusión lo siguiente:

No es delirio ò ilusion. *Es una verdad que podrá probarse al grado de evidencia. El poder moral y político de un país es consecuencia precisa de su poder desarrollado por instituciones sociales meditadas con sabiduría.* Si la provincia de Guatemala es grande en lo físico, lo será también en lo moral y político cuando una legislación sabia desembuelva las fuerzas que tiene en el primer aspecto⁴⁸.

La grandeza de un país se mide por las medidas que los gobiernos asuman en beneficio del bienestar común y de las reformas que lleve a cabo para la prosperidad colectiva. *El amigo de la patria* dibuja un gran futuro para nuestra región dentro de una conciencia propositiva y bajo una unidad de la región que muy pronto, una vez independizados de España, empezará a desmoronarse.

⁴⁷ REGUERA RODRÍGUEZ, *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, p. 392.

⁴⁸ DEL VALLE, *El amigo de la patria*, tomo II, p. 25. Las cursivas son del texto.

EDUCatt
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)
web: www.educatt.it/librario
ISBN: 978-88-8311-794-7

€ 6,00

ISSN: 2035-1496